



DOMINGO DEL JUICIO FINAL

El sábado de carnaval (el que precede este domingo) la Iglesia prescribe la conmemoración de todos sus hijos difuntos. La Iglesia es unidad y amor en Cristo.

Dependemos todos unos en otros, nos pertenecemos unos a otros, estamos unidos por el amor en Jesucristo. Nuestro arrepentimiento quedaría incompleto sin acción de amor hacia todos los que antes de nosotros se han dormido en la fe. El arrepentimiento es sobre todo la recuperación del espíritu del amor. “Por esto todos los hombres sabrán que sois mis discípulos, si se aman unos a otros.” (Juan 13:35) Litúrgicamente esta conmemoración incluye las vísperas del viernes y los maitines y la Divina Liturgia del sábado.

El evangelio dominical (Mateo 25:31-46) nos recuerda el tercer tema del arrepentimiento: preparación para el juicio final. El cristiano vive bajo el juicio de Cristo. Esto significa que debemos referir nuestras acciones, actitudes, y nuestros juicios al Señor, a su presencia en el mundo, que debemos ver a Cristo en nuestro prójimo. Porque “como habéis hecho al menos de estos mis hermanos, lo habéis hecho a mí.” La parábola del juicio final nos da los términos de referencia o la medida para nuestra auto-evaluación como cristianos.

En la semana que sigue al domingo de carnaval, se prescribe un ayuno limitado. Nos estamos entrenando y preparando para el gran esfuerzo de la Cuaresma. El miércoles y viernes, no se permite celebrar la Divina Liturgia y la forma del culto es ya de Cuaresma.

El sábado de abstinencia de queso, la Iglesia conmemora a todos “los que han sido iluminados por medio del ayuno” – a los santos ascetas y abstinentes. Son ellos el modelo a seguir, nuestros guías en el difícil arte del ayuno, la abstinencia y el arrepentimiento.

Artículo del Padre Alexander Schmemmann.



HIMNO DOMINICAL - TONO III

Alégrense los cielos y regocíjese la tierra, porque el Señor hizo prodigio con su diestra; aniquiló la muerte con la muerte y fue el primogénito entre los muertos y nos salvó de lo profundo del infierno, concediendo al mundo la gran misericordia.

KONTAKION - JUICIO FINAL - TONO I

¡Oh Dios! Cuando vengas sobre la tierra con gloria; Y todo tiembla ante Ti; Y el río de fuego corre fluyendo ante el Estrado; Los libros estén abiertos y los secretos revelados; Entonces libérame del fuego inextinguible y hazme digno de estar a Tu Diestra, ¡Oh justo Juez!

Lectura Matinal: 3

Santorál: Santo y gran Mártir Policarpo, Obispo de Smirna.

EPÍSTOLA

Prokimenon: El Señor es mi fortaleza y mi gloria; el Señor se ha constituido salvación mía. Me ha castigado el Señor severamente; mas no me ha entregado a la muerte.

Lectura de la Primera Carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios [8:8 al 9:2]

Hermanos, Lo cierto es que comer de tales viandas no es lo que nos hace recomendables a Dios. Pues ni porque comamos tendremos delante de él ventaja alguna; ni porque no comamos desmereceremos en nada. Pero cuidado de que esta libertad que tenéis no sirva de tropiezo a los débiles. Porque si uno de éstos ve a otro, de los que están más instruidos, puesto a la mesa en un lugar dedicado a los ídolos, ¿no es claro que el que tiene su conciencia débil, se tentará a comer también de aquellas viandas sacrificadas que cree impuras?. ¿Y es posible que haya de perecer por el uso indiscreto de tu ciencia ese hermano enfermo, por amor del cual murió Cristo?. Así sucede que, pecando contra los hermanos, y llagando su conciencia poco firme, venís a pecar contra Cristo. Por lo cual si lo que yo como escandaliza a mi hermano, no comeré en mi vida carne alguna, sólo por no escandalizar a mi hermano. ¿No tengo yo libertad? ¿No soy yo apóstol? ¿No he visto yo a Jesucristo, Señor nuestro? ¿No sois vosotros obra mía en el Señor? Lo cierto es que aun cuando para los otros no fuera apóstol, al menos lo sería para vosotros, siendo como sois el sello, o la patente, de mi apostolado en el Señor.

GRAN CUARESMA

COMIENZA EL DOMINGO 1 DE MARZO

VÍSPERAS DEL PERDÓN

18:00 HRS.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio
Según San Mateo [25:31-46]

Dijo el Señor: Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.